



Teruel es una de las provincias que más sufre el problema de la despoblación

FABIAN SUÑER

Aragón reclama ayudas a Europa para frenar la despoblación

► Junto con otras cinco comunidades autónomas pretende beneficiarse de las subvenciones que la Unión Europea otorga a las regiones con menos población

YOLANDA AZNAR
ZARAGOZA

Aragón, junto con Asturias, Galicia, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura, va a recurrir a la Unión Europea para tratar de frenar el problema de la despoblación. Un mal endémico de la Comunidad que se hace especialmente patente en Teruel. En el Bajo Aragón, el 36 por ciento de sus pueblos ya no llegan al centenar de vecinos oficialmente censados.

El consejero de Política Territorial e Interior, Antonio Suárez, viajará el próximo miércoles a Bruselas, acompañado por el director General de Ordenación del Territorio, Javier Gamón, para mantener un encuentro con el comisario Europeo de Empleo, Laszlo Andor. Su objetivo es que la Comunidad aragonesa pueda ser beneficiaria de las Ayudas Regionales 2014-2020 de la Comisión Europea. Unos fondos que se destinan a las provincias que son consideradas por varios informes europeos como las zonas más despobladas de Europa. Por ejemplo, los países nórdicos y de Escocia reciben este tipo de subvenciones directas.

Ahora, el objetivo de estas regiones españolas es sumarse también a estos fondos que ayudan a paliar la despo-

blación. Aseguran que los datos les avalan. Por ejemplo, en Teruel en 1900 vivían 252.000 personas, en Cuenca 249.000 y en Soria 150.000. A fecha de hoy en Teruel viven 143.000, en Cuenca 218.000 y en Soria 94.000 y lo que es peor, según los datos del Instituto Nacional de Estadística para el 2023 en Teruel habrá 127.000 personas, en Cuenca 198.000 y en Soria 85.000.

Por eso, este próximo miércoles los consejeros de las seis Comunidades Autónomas mencionadas mantendrán una reunión con otras regiones europeas que también padecen problemas demográficos y, posteriormente, se reunirán con el comisario Andor a quien solicitarán «que se abran nuevas vías de financiación para este tipo de regiones». El consejero aragonés, Antonio Suárez considera que «es un tema con mucho recorrido» y considera que Europa «debe trabajar para cumplir uno de sus objetivos fundamentales: lograr una Unión Europea cohesionada».

Además del trabajo con la Unión Europea, estas seis regiones españolas están reclamando al Gobierno central un nuevo sistema de financiación autonómica que pondere de una forma más favorable algunos factores como la despoblación, la dispersión o

El apoyo de los empresarios

La Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (Cepyme) respaldan la petición de estas regiones españolas para obtener ayudas europeas debido a su despoblación y su nivel de desarrollo económico. Los responsables empresariales aseguran que es necesario buscar fórmulas de apoyo novedosas que contrasten la «inevitable tendencia al abandono de sus gentes, la inviabilidad de los negocios y la pérdida de valor de sus inversiones». Por ejemplo, un informe elaborado por los empresarios de Teruel, Cuenca y Soria revela que el 90 por ciento del territorio de estas tres provincias está por debajo de un umbral de ocho habitantes por kilómetro cuadrado. Además, denuncian que estas regiones no sólo cuentan con una baja densidad de población sino que sus niveles de industrialización son inferiores a la media, y los de envejecimiento, muy superiores.

En cifras

En Teruel en 1900 vivían 252.000 personas, ahora son 143.000 y en 2023 serán 127.000 personas

Reunión el miércoles El consejero aragonés mantendrá una reunión con otras regiones europeas despobladas

el envejecimiento. Además, piden al Gobierno que impulse un plan estratégico demográfico en el que, entre otras cuestiones, «se tenga en cuenta un nuevo reparto de los fondos europeos que hace el Gobierno y que tampoco beneficia a estas seis Comunidades Autónomas», explica Suárez.

Uno de los principales motivos que les lleva a plantear esta reivindicación es que cuesta mucho más dinero prestar los servicios básicos, como la atención sanitaria y social y la Educación, en territorios extensos con poca población, envejecida y geográficamente dispersa. Además, la alta tasa de envejecimiento está provocando, por ejemplo, un sobrecoste en la factura farmacéutica de un 10 por ciento en Aragón con respecto a la media nacional. A esto hay que sumar el coste de mantener infraestructuras como las carreteras en regiones que tienen que conectar muchos pequeños municipios para hacer posible la vertebración del territorio. Un aspecto esencial en la Comunidad aragonesa, que cuenta con 47.719 kilómetros cuadrados, 1.347.150 habitantes y una densidad de población de 28,27 habitantes por kilómetro cuadrado.

Fondos rurales

Aragón se beneficia desde hace décadas de ayudas europeas para crear empleo y dinamizar económicamente el medio rural. El Programa Leader es ya un clásico en las ayudas para el desarrollo rural. Su objetivo es mejorar la calidad de vida en estas zonas y fomentar la diversificación de la actividad económica. Para ello existen estas ayudas y subvenciones, cuya financiación proviene en un porcentaje mayoritario del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural y el resto de las Administraciones Central y Autonómica, que apoyan de manera directa la creación y el desarrollo de microempresas en el ámbito rural.

En estos momentos está vigente el programa 2014-2020, que tiene previsto invertir en Aragón cerca de 467 millones de euros. Los fondos Leader comenzaron a implantarse en Aragón en 1991 de forma experimental. Desde el año 2000 se han creado 9.000 puestos de trabajo y se ha asentado población en el territorio. El objetivo del Ejecutivo regional es compatibilizar estas ayudas con las que otorga la Unión Europea a las regiones con menos habitantes para alejar el fantasma de la despoblación.